

## ODA AL TURÓ PARK

Pequeño pulmón verde  
cercano a la Diagonal,  
jardín vecinal y sin turistas  
donde músicos angelicales  
tocan la flauta travesera,  
lugar donde abrazarse  
a los árboles del amor.

Cien años atrás eras  
un parque de atracciones,  
con su montaña rusa,  
sus globos aerostáticos,  
su bullicio de gente caminando,  
su pista de patinaje  
y su miniferrocarril.

De los felices años veinte  
solo queda el lago.  
Algunas encinas,  
con sus raíces centenarias,  
también han sobrevivido  
al cambio.

Cuando me cubro de nenúfares  
suelo pasear por allí,  
recojo las magnolias  
que dejaron para  
Lorca y Pessoa  
y frente a la plaza del Teatret  
imagino todo lo que ya no está:  
las barcas venecianas,  
los polichinelas,  
el primer salón del automóvil...

Suena en mi cabeza  
*El lago de los cisnes*  
y siento la ballesta de Sigfrido,  
que no sé si jurará  
amarme para siempre...

©Noemí Trujillo Giacomelli